



El antiguo Cuartel de la Guardia Civil, verdadero protagonista de la semana del alzamiento de Albacete.

los pueblos de la provincia habían sido reducidos, incluso Yeste. Según me han contado testigos presenciales, en el séquito del general venían dos guardias civiles vestidos con sus clásicos uniformes. La multitud que se había aglomerado para ver al famoso militar empezó a gritar que se matara a los guardias, y el general tuvo que pedir silencio y explicar, pacientemente, que aquellos eran enteramente leales al Gobierno de la República.

A las fuerzas que habían conquistado la provincia de Albacete se sumaron un batallón de ametralladoras de Castellón y otra compañía de marinos de la Base Naval de Cartagena.

A las órdenes del general Miaja se dirigieron por tren hacia Alcázar de San Juan, donde seguramente se les unirían las fuerzas de la columna madrileña que tanto se empeña Ricardo de la Cierva en decir que fue la conquistadora de Albacete cuando la realidad es que, posiblemente, ni siquiera llegara a pisar la provincia. En Alcázar de San Juan la famosa "Columna Miaja" tendría ya los 5.000 hombres que se le atribuyen en diferentes fuentes historiográficas, y sin duda esperaban un triunfo arrollador, como el que parte de la misma columna había conseguido en Albacete.

F.F.

En el próximo número de esta revista podrán leer la continuación de esta serie:

2. Cecil Eby y su malintencionada visión de Albacete.
3. Martínez Amutio, el «Sheriff» terrible de Albacete ciudad sin ley.